

Otro quiere con tránsito violento
 Mudar cada momento
 Mil diferentes clases
 De tonos, modos, aires y compases,
 De suerte que el oído no consigue
 Sonoridad que le deleite un rato,
 Y que no le confunda ni fatigue.
 Usan muchos también.... Mas yo insensato
 Aun iba á proseguir, si de mi mente
 No hubiese conocido el extravío,
 Al volver de mi sueño ú disvarío,
 Y ver desvanecida de repente,
 Quando mas me empeñaba en mi discurso,
 De Jommelli la imágen aparente,
 La de aquella region, y aquel concurso.
 ¡Tal entusiasmo inspira
 Tu mágica virtud, celestial arte!
 Así por ti se arroba, así delira
 Quien procura tu honor, quien sabe amarte,
 Quien tus gracias contempla, y quien te admira.

ARGUMENTO
 DEL CANTO QUINTO.

Uso de la Música en la sociedad privada,
 y en la soledad.

*E*logio de las Academias de Música, é invectiva contra los que en ellas no guardan el debido silencio. I. De la Música vocal que la sociedad toma prestada del teatro para aquellas diversiones. II. De la Música instrumental propia de una sala. III. De la sonata, y del concierto. IV. Del duo, del trio, del quarteto, y de la sinfonía. V. Necesidad de la diversidad y estrañeza en la Música, para que no canse. Elogio de los Alemanes, Autores de la Música instrumental, y principalmente del célebre Joseph Háyden, singular en la variedad de sus composiciones. VI. De la Música de baile usada en las concurrencias particulares.

VII. Utilidad y deleite de la Música en la soledad, respecto al que ignora el arte. VIII. Y respecto al Inteligente. Descríbese el estudio que debe hacer el buen Compositor á sus solas, observando los vicios que le conviene evitar, y las máximas que le dirigen al acierto.

IX. El Buen-gusto se aparece en la Real Academia Matritense de las Nobles Artes en el dia de una pública distribución de premios, quando á la Pintura, Escultura,

Arquitectura y Grabado, que allí se reúnen, se han agregado la Poesía y la Eloquencia. Propone á todas estas Artes el establecimiento de una Academia, ó Cuerpo científico de Música; y ellas, aplaudiendo la idea, ofrecen contribuir cada una por su parte al adelantamiento y honor de su Hermana.

LA

LA MÚSICA, CANTO QUINTO.

ARTE NO MENOS GRATO Y NECESARIO
AL HOMBRE EN SOCIEDAD, QUE AL SOLITARIO.

Tú también á mi verso algun renombre;
Merecerás, Humanidad benigna,
Que para dar al hombre
Recreacion de sus potencias digna,
La amena sociedad instituíste,
Seguro asilo de su vida triste.
Tú de la dulce Música te vales
Para estrechar la union de los mortales:
Sus costumbres suavizas, y su trato;
Y alternar sabes el descanso grato
Con los serios afanes y negocios,
Haciendo nobles y útiles sus ocios.
Ni en las ciudades, quando el cano hielo
El curso de los rios entorpece,
Y el riguroso cielo
Las inundadas tierras obscurece;
Ni en el campo feliz quando franquéa
El verde Mayo sus colmados bienes,
O el Otoño fructífero rodéa.